



## AYUNTAMIENTO

Francisco Pérez Perdomo

Una, dos tres o cuatro zancadas me llevaron al punto central. En ese punto (fue mi punto de apoyo), me recosté, no sin antes haber hecho gran parte del recorrido cabeza abajo y dando unas volteretas capaces de provocar la más ruidosa hilaridad. Boca arriba fumaba ahora con lentitud. En el humo o en la niebla, la construí pieza por pieza, articulación por articulación. Orificios. Apófisis. Falanges. Resultó un bello engranaje. Evanescente al comienzo, luego se recortó en su fabulosa realidad. De inmediato nos amamos. Vivimos en el Hades y la armonía conyugal. Oíamos suspiros, quejas, blasfemias, un zumbido de moscas. Nos lastimaba el ruido pastoso de las lenguas muertas sorbiendo el agua muerta. Los dientes rechinaban. El hombre de círculos de fuego alrededor de los ojos me cruzó con la mirada. Rodé por tierra. después me incorporé como sobresaltado por un trueno y salí de golpe a la calle. Sin duda había un cielo azul esa tarde. No se veían nubes. Aquel olor desagradable me había abandonado. Apenas si unas pequeñas manchas en mis ropas delataban todavía mis veleidades espaciales e intemporales. Me vieron simultáneamente en dos partes y mis amigos me reconocieron y me saludaron.

119



## LOS METODOS NECESARIOS

Juan Calzadilla

Las costumbres han hecho de mí  
 un ser abominable  
 impaciente, aguardo todo el día como un funcionario  
 privado del sueño a quien se le obliga a permanecer amarrado  
 eternamente en su silla  
 el empresario ha cubierto el cielo con un paraguas  
 he hecho del mundo el lugar apto para un crimen  
 he reducido increíblemente a los hombres al tamaño de una bala  
 más valdría hacer algo, te digo  
 dispararlos, remover los escombros para buscar una salida